



La desecuritización del cambio climático bajo la Administración Trump

Autor: Anna Martín Oliveras

Tutor: Alessandro Demurtas

Treballs de màster i postgrau. Màster en Relacions Internacionals, Seguretat i Desenvolupament (MURISD). Curs 2018/19

Universitat Autònoma de Barcelona

Treballs de màster i postgrau. Màster en Relacions Internacionals, Seguretat i desenvolupament (MURISD). Curs 2018/19



Aquesta obra està sota una llicència de [Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

Coordinador de la col·lecció: Dr. Rafael Grasa Hernández, Rafael.Grasa@uab.cat.

Aquesta col·lecció recull una selecció de treballs duts a terme pels estudiants del Màster Universitari en Relacions Internacionals, Seguretat i Desenvolupament. Els treballs es publiquen en les tres llengües del màster, català, castellà i anglès.

Esta colección recoge una selección de trabajos realizados por estudiantes del Máster Universitario en Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo. Los trabajos se publican en las tres lenguas del máster, catalán, castellano y inglés.

This collection includes a selection of research by students of Master's Degree in International Relations, Security and Development. These researches are published in the three languages of the master's degree, Catalan, Spanish and English.

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN RELACIONES
INTERNACIONALES, SEGURIDAD Y DESARROLLO**

**La desecuritización del cambio climático
bajo la Administración Trump**

Autora: Anna Martín Oliveras

Tutor: Alessandro Demurtas

Convocatoria: Septiembre de 2019

Declaro, con mi firma al pie, que el presente trabajo es original y que no contiene plagios o usos indebidos de otras fuentes y acepto las consecuencias que podría tener contravenir el presente compromiso.

Firma

Resumen

En un contexto global en el que el cambio climático se presenta como uno de los grandes retos actuales y futuros, Donald Trump llegó a la presidencia de los Estados Unidos de América con la promesa de retirarse del Acuerdo de París contra el Cambio Climático de 2015 y con la intención de deshacer los avances impulsados por su antecesor, Barack Obama, dirigidos a mitigar los efectos de este fenómeno. El presente trabajo de investigación toma la desecuritización para explicar el proceso liderado por el actual Presidente estadounidense por el cual el cambio climático ha desaparecido literalmente de la Estrategia de Seguridad Nacional del Estado.

Palabras clave: desecuritización, cambio climático, medioambiente, Estados Unidos de América, Donald Trump, economía, independencia energética, trabajo.

Abstract

In a global context in which climate change is considered one of the great current and future challenges, Donald Trump achieved the presidency of the United States of America with the promise to withdraw from the Paris Agreement on climate change of 2015 and with the intention of undoing the advances promoted by its predecessor, Barack Obama, aimed at mitigating the effects of this phenomenon. This research work takes the desecuritization to explain the process led by the current American President whereby climate change has literally disappeared from the National Security Strategy of the State.

Key words: desecuritization, climate change, environment, United States of America, Donald Trump, economy, energy independence, work.

Resum

En un context global en el que el canvi climàtic es presenta com un dels grans reptes actuals i futurs, Donald Trump va arribar a la presidència dels Estats Units d'Amèrica amb la promesa de retirar-se de l'Acord de París contra el Canvi Climàtic de 2015 i amb la intenció de desfer els avenços impulsats pel seu antecessor, Barack Obama, dirigits a mitigar els efectes d'aquest fenomen. Aquest treball d'investigació pren la desecuritització per explicar el procés liderat per l'actual President estatunidenc pel qual el canvi climàtic ha desaparegut literalment de l'Estratègia de Seguretat Nacional de l'Estat.

Paraules clau: desecuritització, canvi climàtic, medi ambient, Estats Units d'Amèrica, Donald Trump, economia, independència energètica, treball.

Sumario

| | |
|--|----|
| Sumario de tablas..... | 5 |
| Sumario de figuras..... | 5 |
| Listado de acrónimos..... | 5 |
| | |
| 1. Introducción..... | 6 |
| 2. Marco teórico: teoría de la securitización (y la desecuritización)..... | 8 |
| 3. Metodología..... | 12 |
| 4. De Barack Obama a Donald Trump..... | 13 |
| 5. La desecuritización del cambio climático liderada por Donald Trump: crecimiento económico e independencia energética a toda costa..... | 16 |
| 5.1. El ‘speech’ de Trump (2017-2018)..... | 16 |
| 5.1.1. Anteposición de los intereses económicos..... | 18 |
| 5.2. Medidas impulsadas por Donald Trump..... | 22 |
| 5.3. La opinión pública estadounidense respecto al cambio climático..... | 27 |
| 6. Conclusiones..... | 34 |
| | |
| Referencias bibliográficas..... | 37 |
| | |
| Anexo: listado de vídeos seleccionados para el análisis del discurso..... | 42 |

Sumario de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Palabras más utilizadas por Donald Trump para hacer referencia al medioambiente y la frecuencia con la que aparecen en los 30 discursos analizados (no se tienen en cuenta las 3 entrevistas porque solo se seleccionaron las respuestas en relación al cambio climático). | 18 |
| Tabla 2. Palabras más utilizadas por Donald Trump y la frecuencia con la que aparecen en los 30 discursos analizados (no se tienen en cuenta las 3 entrevistas porque solo se seleccionaron las respuestas en relación al cambio climático). | 19 |
| Tabla 3. Evolución de las cuestiones prioritarias para los votantes americanos entre 2011 y 2019 | 29 |
| Tabla 4. Qué tan prioritarias consideran los ciudadanos estadounidenses las siguientes cuestiones para las políticas de energía de Estados Unidos (2017-2018). | 32 |
| Tabla 5. Evolución de algunas de las opiniones de los estadounidenses en relación al cambio climático (y al calentamiento global en concreto) durante el período 2008-2018. | 33 |

Sumario de figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1. Opiniones de los estadounidenses acerca del calentamiento global. Evolución 2001-2019 (todas las encuestas fueron realizadas durante el mes de marzo). | 30 |
|---|----|

Listado de acrónimos

- Agencia de Protección del Medioambiente de Estados Unidos – EPA
- Departamento de Interior – DOI
- Estados Unidos de América – EEUU
- Estrategia de Seguridad Nacional – ESN

1. Introducción

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) publicó en marzo de 2019 el informe *Perspectivas del medioambiente mundial* (GEO por su siglas en inglés). En consonancia con el que ya publicó el IPCC en octubre de 2018, en este nuevo documento de 740 páginas se presentó de forma transversal el actual estado “de salud” de la Tierra y se alertó de que las acciones que están llevando a cabo los Estados para reducir la contaminación, mejorar la gestión del agua y los recursos, detener la pérdida de biodiversidad o mitigar los efectos del cambio climático, entre otras, son claramente insuficientes (Planelles y Sánchez, 2019).

El magnate de los negocios Donald Trump ganó las elecciones presidenciales de Estados Unidos el 8 de noviembre de 2016 y tomó posesión del cargo en enero de 2017. En un contexto de plena emergencia climática, el 45º Presidente de los Estados Unidos de América (EEUU) llegó a la Casa Blanca con un programa que entre muchas otras cuestiones incluía la retirada del Acuerdo de París contra el Cambio Climático alcanzado en 2015 y, en general, la intención de dar marcha atrás en muchos de los avances impulsados por el ahora ex Presidente Barack Obama dirigidos a mitigar los efectos del cambio climático y a priorizar la protección del medioambiente.

Este trabajo pretende analizar esta transición, este giro político en materia medioambiental, defendiendo la existencia de un proceso de desecuritización del cambio climático liderado por Donald Trump y, por extensión, por el conjunto de la Administración estadounidense. Adopta así el marco teórico que ofrece la teoría de la securitización impulsada por la Escuela de Copenhague para explicar este proceso denominado desecuritización que tiene su inicio en los actos del habla –ergo, los discursos– de una autoridad legítima y reconocida, en este caso Donald Trump, y mediante el cual un fenómeno, en este caso el cambio climático, que estaba dentro de la agenda de seguridad de un estado sale de ésta y pasa a ser tratado desde el ámbito de la política ordinaria. Se ha escogido esta teoría porque permite explicar e ilustrar de forma simple y clara el proceso llevado a cabo, lo que es relevante cuando hay una extensión limitada. El período de análisis seleccionado, por otro lado, se corresponde sobre todo con los dos primeros años de mandato aunque en determinados puntos del trabajo se ha considerado pertinente llegar hasta 2019. Si bien 2017 fue *per se* un año muy intenso y productivo en cuanto a medidas tomadas en materia medioambiental, prolongar el

análisis hasta 2018 e incluso hasta mediados de 2019 otorga más perspectiva y permite un mejor seguimiento de las acciones iniciadas durante el primer año de mandato de Trump.

El propio enfoque teórico ha sido clave a la hora de determinar los objetivos que persigue este artículo y las preguntas de investigación que pretende responder. En primer lugar, se busca descubrir si realmente se ha producido un proceso de desecuritización del cambio climático tras la victoria de Donald Trump en las elecciones. En ese sentido, es preciso ver cómo se ha producido la revisión, revocación y en general desregulación de toda una serie de medidas que aplicó Obama en relación al medioambiente y al cambio climático, considerado por el demócrata como una de las principales amenazas para la seguridad nacional junto con otras como el terrorismo. Además, se busca contribuir, aunque sea con un estudio de caso, al desarrollo de la (teoría) de la desecuritización, mucho menos trabajada que la teoría de la securitización a pesar de que son coetáneas.

En consecuencia, la principal pregunta de investigación a responder es si, efectivamente, se ha producido o no la desecuritización del cambio climático como amenaza a la seguridad nacional de EEUU bajo la Administración Trump y si dicho proceso ha sido exitoso o, si por el contrario, ha fracasado. De esta pregunta derivan otras. ¿Cómo ha tenido lugar dicho proceso? ¿Qué medidas ha tomado el ejecutivo estadounidense que justifiquen la existencia de una desecuritización y cómo Donald Trump ha argumentado la necesidad de adoptar dichas medidas? ¿Cuál ha sido su nivel de aplicación real? ¿Cómo ha recibido la opinión pública estadounidense este cambio en materia de medioambiente? Y por último, desde el punto de vista teórico, ¿sigue este hipotético proceso de desecuritización alguna estrategia determinada?

El marco teórico escogido y la metodología que propone, explicados por separado en los dos apartados que siguen a continuación, han definido la estructura del trabajo. Así, tras el enfoque teórico y operacional, se incluye en primer lugar un breve apartado cuyo objetivo es contextualizar un poco más la transición de Barack Obama a Donald Trump y el lugar que ocupa el cambio climático en materia de seguridad en sus respectivas legislaturas, seguido del apartado más importante y extenso que analiza la totalidad del proceso –5. *La desecuritización del cambio climático liderada por Donald Trump: crecimiento económico e independencia energética a toda costa*¹– y que incluye el análisis de los discursos del actual Presidente estadounidense comprendidos

¹ Véase la página 16.

entre 2017 y 2018, la presentación y seguimiento de varias medidas que éste impulsó durante los primeros meses de mandato y el estudio del comportamiento de la opinión pública estadounidense en relación a la protección del medioambiente y al cambio climático. Finalmente, hay un apartado con las conclusiones finales, además de las referencias bibliográficas de las fuentes utilizadas y de un anexo que presenta todos los discursos analizados.

2. Marco teórico: teoría de la securitización (y de la desecuritización)

Este trabajo toma como enfoque teórico la desecuritización para analizar el giro que ha dado EEUU bajo la Administración Trump con respecto al cambio climático, para ver si ha habido una transición, el traslado de la cuestión medioambiental de la agenda de seguridad a la política ordinaria y cómo se ha producido. Cabe añadir que no se pretende entrar en el debate sobre si el medioambiente debe formar parte o no de la agenda de seguridad de un estado.

Antes de hacer referencia a la desecuritización, no obstante, es necesario recuperar la teoría de la securitización, porque aunque son procesos presentados de forma conjunta, la securitización ha recibido mucha más atención por parte de la academia, lo que se ha traducido en un mayor desarrollo y teorización que se tendrá en cuenta para la realización de este trabajo. La teoría de la securitización fue impulsada por la Escuela de Copenhague en los años noventa de la mano de autores como Jaap De Wilde y Barry Buzan, pero sobre todo de Ole Waever, quien es considerado el principal artífice de esta teoría de raíz constructivista. Waever (1995) hace una revisión de la literatura existente hasta entonces en relación a la seguridad y se pregunta qué es lo que realmente hace que una cuestión devenga un problema para la seguridad, considerando dicha seguridad como un acto del habla llevado a cabo por un representante estatal o por algún otro actor con autoridad legítima, que lo que hace es trasladar una cuestión concreta a la agenda de seguridad y, por lo tanto, reclama un “derecho especial” para emplear los medios necesarios para afrontar dicho problema.

En el marco internacional (y cada vez más en otros contextos), el significado de “la seguridad” es ése: alguien (un actor securitizador) señala un desarrollo o potencialidad y que alguien o algo (un objeto de referencia) con un derecho inherente a sobrevivir está amenazado existencialmente y, por lo mismo, se justifican las acciones extraordinarias como el secreto, la violencia, el reclutamiento y otras “medidas de seguridad” (usualmente ejercidas por el actor securitizador). Mediante este

movimiento, la seguridad se torna política preeminente y logra un estatus de urgencia y precedencia. (O. Waever, 2009: 79-80)

Así, la teoría de la securitización parte del acto discursivo y de la premisa de que el lenguaje no es neutro y analiza cómo un asunto político ordinario adquiere una naturaleza diferente al ser calificado como una amenaza para la seguridad. “El mero hecho de señalar un determinado asunto (...) como una amenaza se asocia a una racionalidad específica cargada de poder simbólico que da forma a un posicionamiento en base al binomio amigo/enemigo” (Escáñez, 2015: 117). En consecuencia, se legitima o queda justificada la movilización de recursos y la adopción de medidas excepcionales para dar una respuesta urgente a dicha amenaza (enemiga). Al igual que otros autores, Escáñez (2015) señala como segunda característica de esta teoría su naturaleza intersubjetiva, ya que la existencia de la amenaza señalada por el actor securitizador debe ser reconocida por la ‘audiencia’, tal y como la califica la Escuela de Copenhague. La dimensión intersubjetiva, que emana del carácter más constructivista de la teoría, pone el acento en el papel de las percepciones y de las interpretaciones (Demurtas, 2016). La securitización no se completa con éxito, por tanto, si a pesar de identificar una amenaza y de proponer e incluso aplicar una serie de medidas excepcionales no hay un reconocimiento por parte de la opinión pública o audiencia de dicho peligro y, en consecuencia, una aprobación “popular” de las actuaciones llevadas a cabo.

La teoría de la securitización se situó en un punto intermedio en los debates que atravesaron los estudios de seguridad entre los años ochenta y noventa, cuando se proponía ampliar la agenda de seguridad más allá de los ámbitos tradicionales, militares y políticos, y en el caso de algunos autores ir más allá y situar al individuo como el actor central a proteger, alejándose de la visión más estatocéntrica que había imperado hasta entonces. Así, la securitización permite expandir la agenda tradicional a otros sectores, como el económico, el social o el medioambiental, y al mismo tiempo, “este enfoque es compatible con los estudios tradicionales porque mantiene la importancia del actor estatal para los asuntos tradicionales de seguridad” (Demurtas, 2016: 11).

No obstante, esta expansión de la agenda también abre un dilema normativo, pues pese a la centralidad de la teoría, las medidas excepcionales que se adoptan para afrontar una amenaza a la seguridad pueden escapar del control democrático y de la deliberación política, e incluso Waever (1995) alerta de que las élites pueden utilizar la securitización como un instrumento para obtener

más control sobre un asunto determinado. “La seguridad no debe ser considerada siempre necesariamente como algo bueno”, alertan Waever, De Wilde y Buzan (1998: 4). Es por eso que estos autores abogan por la desecuritización como la mejor opción a largo plazo, por acabar abordando temas que figuraban en la agenda de seguridad, securitizados, desde la esfera política ordinaria, lo que permite que estén sujetos a los mecanismos de control y procesos políticos convencionales.

La desecuritización

Como ya se ha mencionado, pese a haber surgido al mismo tiempo que la securitización, el concepto de desecuritización ha sido menos desarrollado por la academia. Incluso Waever “reconocía que la desecuritización precisa un mayor desarrollo como concepto y, asimismo, que debería explorarse cómo se podría utilizar como estrategia en relación a asuntos securitizados”, aunque “dejó en manos de terceros tanto el desarrollo conceptual como el de las estrategias desecuritizadoras, debido a que la desecuritización forma parte de la esfera política” (Casado, 2018: 60). El resultado ha derivado en poca investigación sobre este proceso y, en consecuencia, poco consenso a la hora de establecer una definición exacta y una metodología de análisis -de hecho, se suele emplear la misma metodología emprada para analizar un proceso de securitización-, así como las posibles estrategias desecuritizadoras.

Autores como Demurtas (2016), aunque con matices y más o menos elementos a tener en cuenta, consideran que la desecuritización es el “proceso opuesto” a la securitización que explica cómo una cuestión que pertenece al ámbito de la seguridad y la defensa pasa a ser abordada desde las políticas públicas ordinarias, volviendo a la agenda política convencional.

No representando más una amenaza existencial para el actor, esta cuestión ya no necesita ser tratada con medidas de emergencia porque, según las percepciones de las autoridades y de la opinión pública, puede resolverse con los normales instrumentos de implementación de las políticas públicas. (Demurtas, 2016: 15)

Inicialmente, la Escuela de Copenhague, y en concreto Waever, sí que traza tres líneas a través de las cuales se puede llevar a cabo la desecuritización. Recogidas por Roe (2004), éstas pasarían por

a) no hablar de la cuestión en términos de seguridad, b) una vez el asunto ha sido securitizado, evitar dar respuestas a éste que generen dilemas de seguridad y c) trasladar de nuevo este asunto securitizado a la política ordinaria. Hansen (2012), por su parte, también define cuatro tipos de estrategias de desecuritización que no son excluyentes a la hora de analizar un caso de estudio: por estabilización, por substitución, por rearticulación –cuando se ofrecen soluciones políticas a los peligros o amenazas en cuestión– y por silenciación. Para ilustrar la postura adoptada por el Presidente estadounidense con respecto al cambio climático, se tendrá en cuenta sobre todo la estrategia de desecuritización por silenciación, a través de la cual el asunto calificado anteriormente como amenaza desaparece del discurso de seguridad.

Por otro lado, se tomará en cuenta el concepto “desecuritización negativa” que propone Casado (2018) y que aplica precisamente a un caso de seguridad medioambiental. A pesar de que incluso para Waever, la mejor estrategia sería prevenir la securitización, es decir, evitar que un asunto entre en el campo de la seguridad y, por tanto, que tenga que pasar posteriormente por un proceso de desecuritización para volver a la política ordinaria (Roe, 2004), la desecuritización se ha presentado con una connotación positiva. “Sin embargo, cabe cuestionar si podría suceder lo contrario, es decir, que la desecuritización tenga efectos indeseados en lugar de consecuencias positivas” (Casado, 2018: 74). Casado, que analiza la desecuritización de los riesgos de la energía nuclear en Japón tras el accidente de Fukushima en 2011, asevera que llevando a cabo “una estrategia de desecuritización, habían restado importancia a los riesgos y construido una realidad distinta basada en el mito de la seguridad total: si las centrales ya eran 100% seguras, no era necesario hacer nada para mejorar la seguridad” (Casado, 2018: 74).

Dado que las medidas preventivas forman parte de las medidas excepcionales dentro del sector de la seguridad medioambiental, y que dichas medidas preventivas constituyen una securitización en sí, antes de que se produzca la situación extrema que pretenden evitar, pasarlas por alto amparándose en la autocomplacencia (...) e incluso rebatir su necesidad mediante informes contrarios y ejerciendo presión para que se rebajasen las exigencias, merece el calificativo de “desecuritización negativa” por provocar un accidente nuclear grave. (Casado, 2018: 75)

3. Metodología

El presente trabajo aplica la desecuritización para analizar la postura adoptada por la Administración estadounidense con la llegada de Donald Trump en relación al medioambiente y al cambio climático. Y para analizar el proceso se seguirán las pautas que marca la propia teoría de la securitización, que como se ha podido leer en el marco teórico es el proceso opuesto y el más trabajado desde la academia y los estudios de seguridad. Es decir, se seguirá la misma pauta de análisis que se aplica para ver si un fenómeno o un riesgo ha sido securitizado: análisis de los discursos, análisis de algunas de las medidas desecuritizantes aplicadas y, por último, estudio y análisis de los sondeos demoscópicos, ya que, como se adelanta en el marco teórico, el éxito de un proceso de securitización o de desecuritización acaba estando determinado por el comportamiento de la opinión pública.

En primer lugar, por tanto, se analizarán 33 discursos –seleccionados de un total de 156²– comprendidos en el período 2017-2018, coincidiendo con los dos primeros años de mandato de Trump. El objetivo de este apartado es mostrar de qué forma, mediante el habla, se ha justificado la desecuritización del cambio climático y, por tanto, argumentado que no representa una amenaza para, en este caso, los estadounidenses. Los discursos objeto de estudio son todos del actual Presidente estadounidense por varias razones. En primer lugar, porque es una autoridad legítima, con mucha repercusión política y mediática y que ha liderado todo el argumentario “negacionista” en relación al cambio climático. En segundo lugar, porque tiene la potestad de firmar órdenes ejecutivas y por tanto de impulsar medidas de forma directa, lo que permite ver claramente la correlación entre discurso y acción. Teniendo en cuenta la extensión máxima del trabajo, se ha considerado más adecuado hacer un análisis exhaustivo de los discursos de un solo actor en lugar de intentar hacer lo mismo con varios y de forma más superficial.

Tras el análisis discursivo, se presentarán diferentes medidas adoptadas dentro de la política ordinaria que implican la desecuritización del cambio climático. Se han seleccionado actuaciones que revocan o instan a revisar políticas que estaban dirigidas a proteger el medioambiente y a

2 De estos 156 vídeos, 3 son tres entrevistas y el resto están disponibles en el canal de YouTube de la Casa Blanca (White House). Un total de 147 fueron seleccionados de los 744 vídeos de 2017 y 2018 que aparecen en la sección del canal ‘President Trump’ y los otros 6 están disponibles en la sección ‘Bill Signings and Executive Actions’.

mitigar los efectos del cambio climático. Son medidas que, por tanto, indican que este fenómeno ha dejado de ser considerado una amenaza o urgencia nacional. También se han tenido en cuenta aquellas políticas que ignoran posibles implicaciones medioambientales y que contribuyen a la permanencia de sectores económicos que, por ejemplo, trabajan con combustibles fósiles, reforzando y facilitando su actividad. En concreto, se han elegido tres actuaciones iniciadas en 2017 –lo que permite analizar su evolución sobre todo durante los dos primeros años de esta legislatura– e impulsadas por el actual Presidente estadounidense: la autorización para la construcción del oleoducto Keystone XL y las órdenes ejecutivas 13783, de independencia energética y crecimiento económico, y 13795, que entre otras cosas abre la posibilidad de abrir nuevas explotaciones petroleras en las costas estadounidenses. Asimismo, se han enumerado algunas medidas que ya han sido aprobadas por la Agencia de Protección del Medioambiente de Estados Unidos (EPA por sus siglas en inglés) porque este organismo gubernamental también ha tenido un papel muy relevante en el proceso de desecuritización.

Por último, se procederá al análisis de varios sondeos demoscópicos para comprobar si ha habido cambios en la opinión pública estadounidense con respecto a la percepción del cambio climático como una amenaza. La variación o no que pueda haberse producido determinará si finalmente ha habido un proceso de desecuritización exitoso o, si por el contrario, se trata de un intento fallido. Los datos que se han utilizado para llevar a cabo el análisis proceden del centro de investigación Pew Research Center, de la compañía de investigación y consultoría Gallup y de la Universidad de Yale junto con la Universidad George Mason. Se han escogido fuentes que en mayor o menor medida permitieran ver la evolución en el tiempo de la opinión pública estadounidense, esto es, que ofrecieran la posibilidad de comparar resultados de años distintos. Aunque en algún caso concreto los datos están actualizados hasta 2019, la mayoría de la información hallada lo está hasta 2018.

4. De Barack Obama a Donald Trump

El marco teórico presentado permite explicar de forma simplificada el lugar que ha ocupado en la política estadounidense la cuestión del cambio climático en términos de seguridad medioambiental y, en concreto, la diferencia de posicionamiento entre las legislaturas del ex Presidente Barack Obama y la del actual Presidente Donald Trump.

Durante el período en el que Obama estuvo en la Casa Blanca (2009-2017), el cambio climático pasó a ser considerado un asunto de seguridad nacional, una amenaza para las generaciones futuras cuyos efectos era necesario mitigar. Arteaga (2010) señala que en la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) de EEUU de 2010 figuraban amenazas como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva y otros riesgos derivados de la globalización como las epidemias, los tráficos ilícitos y los desastres naturales que ya habían sido incluidos en la ESN de 2006, pero entre las novedades se introdujo el cambio climático como una nueva y relevante amenaza para la seguridad global y nacional. “A global effort to combat climate change must draw upon national actions to reduce emissions and a commitment to mitigate their impact” (ESN, 2010: 5). Asimismo, en el documento se asevera que los desafíos como el cambio climático, las pandemias o la escasez de recursos requieren de nuevas innovaciones, y se precisa que aquella nación que lidere a escala global la construcción de una economía energética limpia contará con una ventaja substancial en materia económica y de seguridad. Esta línea tiene continuidad en la ESN de 2015, donde se da todavía más importancia al cambio climático, que aparece como una cuestión “de urgencia” cuya peligrosidad va en aumento. Y, además, el discurso del ex Presidente reafirma este posicionamiento, como es posible ver en el siguiente fragmento:

And no challenge –no challenge– poses a greater threat to future generations than climate change. 2014 was the planet’s warmest year on record. Now, one year doesn’t make a trend, but this does: 14 of the 15 warmest years on record have all fallen in the first 15 years of this century. I’ve heard some folks try to dodge the evidence by saying they’re not scientists; that we don’t have enough information to act. Well, I’m not a scientist, either. But you know what, I know a lot of really good scientists at NASA, and at NOAA, and at our major universities. And the best scientists in the world are all telling us that our activities are changing the climate, and if we don’t act forcefully, we’ll continue to see rising oceans, longer, hotter heat waves, dangerous droughts and floods, and massive disruptions that can trigger greater migration and conflict and hunger around the globe. The Pentagon says that climate change poses immediate risks to our national security. We should act like it. (Fragmento del discurso sobre el Estado de la Unión de Barack Obama. 20 de enero de 2015)

No obstante, con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en enero de 2017 y tal y como ya había anticipado a lo largo de su campaña para las elecciones presidenciales, el cambio climático se esfumó de la agenda de seguridad nacional estadounidense y, de hecho, en la ESN de 2017 no aparece ni una sola vez la expresión “cambio climático”.

Desde la toma de posesión, el Presidente ha abogado por la revisión y desregulación de todo tipo de normativas medioambientales, desmantelando lo que el anterior ejecutivo había impulsado para mitigar los efectos del cambio climático. Asimismo, Trump ha ido anunciando nuevas medidas como la retirada –que no podrá ser efectiva hasta 2020– del Acuerdo de París contra el Cambio Climático, la autorización para la construcción de los oleoductos Keystone XL y Dakota Access que Barack Obama rechazó durante la presidencia, la revisión de la prohibición y el posterior permiso para llevar a cabo exploraciones de petróleo y gas en los océanos Ártico, Atlántico y Pacífico o la eliminación de las restricciones a la industria del carbón, que estableció su antecesor. Según un análisis de *The New York Times* elaborado a partir de información proveniente de fuentes como las facultades de derecho de Harvard y Columbia, hasta junio de 2019 se han eliminado o están en proceso un total de 83 reglas y regulaciones medioambientales (Albeck-Ripka et al, 2019).

A todo ello, hay que añadir que Trump se aseguró desde el principio el apoyo de la EPA mediante el nombramiento del fiscal Scott Pruitt, negacionista del cambio climático, como director de este organismo. Tras la dimisión de Pruitt en julio de 2018, el Presidente escogió de nuevo un perfil parecido para ocupar el cargo: el número dos de la agencia hasta entonces, Andrew Wheeler, un “*ex lobbista* de la industria del carbón y defensor de los combustibles fósiles” (Laborde en *El País*, 2019).

Al tiempo que el ejecutivo estadounidense ha omitido de su argumentario y políticas el cambio climático como riesgo para la seguridad nacional, ha reforzado el discurso securitizante hacia la economía y el comercio. Así, si bien en las ESN del período Obama la crisis económica global figuraba también como una de muchas amenazas a tener en cuenta que era necesario reconducir, con Donald Trump la cuestión económica pasa a ser un asunto de primer orden. La independencia energética, el despegue de la infraestructura estadounidense y el posicionamiento de EEUU como primera potencia comercial y económica –con la mirada puesta sobre todo en el sector de la manufactura industrial– adquieren tal prioridad para el Presidente que este aboga por la adopción de todo tipo de medidas que, en su mayoría, son contraproducentes para el medioambiente y suponen deshacer los avances conseguidos en esta dirección.

5. La desecuritización del cambio climático liderada por Donald Trump: crecimiento económico e independencia energética a toda costa

5.1. El ‘speech’ de Trump (2017-2018)

Para la ejecución del presente apartado, como se adelantaba en la metodología, se han analizado 33 discursos de Donald Trump. Se trata de tres fragmentos de diferentes entrevistas al Presidente estadounidense y de discursos de diversa índole –mítines, ruedas de prensa, mesas redondas, declaraciones a los medios de comunicación, entre otros– pero todos de ámbito nacional. Asimismo, se procuró desde un principio que estos fueran susceptibles a contener fragmentos de interés para este trabajo, por lo que en ellos se abordan cuestiones vinculadas sobre todo a la economía, al comercio, al mercado de trabajo, a la infraestructura o a la energía.

Tal y como se adelantaba en el marco teórico, un proceso de securitización o de desecuritización comienza con un acto del habla. De ahí la importancia que esta teoría otorga a los discursos como motor de todo el proceso. En la securitización, los elementos indispensables que se identifican son el actor securitizante, que es aquel que goza de autoridad suficiente como para poder emitir y liderar los discursos que señalan una amenaza X, y el objeto referente, es decir, aquel que se ve amenazado por el riesgo señalado. Asimismo, puede haber actores funcionales, aquellos que tienen alguna función en el proceso en cuestión, y los agentes provocadores, que son los que pueden tener un interés escondido en que dicho proceso sea exitoso (Demurtas, 2016). Así, durante la legislatura de Barack Obama, el entonces Presidente habría sido el principal actor securitizante; el cambio climático, la amenaza, y la población mundial y en este caso estadounidense, el objeto referente a proteger.

Cuando se inicia un proceso de desecuritización, a priori se entiende que o bien el nivel de amenaza ha disminuido por sí solo o bien se han encontrado soluciones y herramientas a través de las cuales se ha conseguido que ya no exista un riesgo alarmante. Por tanto, la supervivencia del objeto referente ya no está amenazada y es posible abordar el fenómeno en cuestión desde la política ordinaria. Sin embargo, ¿qué ha sucedido con el cambio climático tras la llegada al poder de Donald Trump? Como se adelantaba en el apartado anterior, el cambio climático sencillamente ha

desaparecido de la agenda de seguridad. Y eso no solo se refleja en la ESN de 2017, sino también en los discursos del Presidente estadounidense. Exceptuando las tres entrevistas seleccionadas, en las que los entrevistadores preguntan directamente por el cambio climático, Trump no menciona ni una sola vez este fenómeno. “I’m not denying climate change, but it could very well go back”, responde en una entrevista del programa ‘60 Minutes’ de la CBS de octubre de 2018. En las tres intervenciones, las respuestas son vagas y muy similares, como se aprecia también en el siguiente fragmento:

Is there climate change? Yeah. (...) Will it change back? Probably, that’s what I think. I believe it goes this way. (...) Men and women we do have an impact. But I don’t believe the impact is nearly what some say. And (there are) other scientists that dispute those findings very strongly. (Donald Trump, fragmento de una entrevista con Axios HBO, 4 de noviembre de 2018)

Mediante la omisión y la falta de detalle, el ejecutivo deja claro que, desde su perspectiva, el cambio climático no es una amenaza ni una prioridad para el Gobierno estadounidense. Eso sí, a veces ensalza los avances que ha hecho el país en la reducción de la contaminación y expresa en algunas ocasiones y a modo de eslogan la importancia de tener un agua y un aire limpios, así como la voluntad de proteger el medioambiente. Aunque, de nuevo, lo hace de forma simple y repetitiva, y sin profundizar.

And we, right now, have the cleanest air and the cleanest water, which is what I want. I want absolutely immaculate air and crystal, clean water. That’s what we all want. And we now have the cleanest we’ve ever had. (Donald Trump, 27 de octubre de 2018)

And we want safety and we want environmental, we want environmental protection. I’ve won awards on environmental protection. I’m a big believer, believe it or not. But we want that kind of protection. We want clean air and we want clean water (...). (Donald Trump, 4 abril de 2017)

Sin embargo, estos fragmentos solo muestran la mitad de la ecuación, del mensaje que realmente persigue transmitir el Presidente estadounidense. Y es que en la gran mayoría de ocasiones, el ‘clean air’ y el ‘clean water’ van acompañados de un condicionante: siempre y cuando no comprometan la economía, las empresas y los puestos de trabajo de los americanos.

The United States, under the Trump Administration, will continue to be the cleanest and most environmentally friendly country on Earth. We'll be the cleanest. We're going to have the cleanest air. We're going to have the cleanest water. We will be environmentally friendly, but we're not going to put our businesses out of work and we're not going to lose our jobs. (Donald Trump, 1 de junio de 2017)

Tabla 1. Palabras más utilizadas por Donald Trump para hacer referencia al medioambiente y la frecuencia con la que aparecen en los 30 discursos analizados (no se tienen en cuenta las 3 entrevistas porque solo se seleccionaron las respuestas en relación al cambio climático).

| PALABRAS CLAVE CUANDO DONALD TRUMP HACE REFERENCIAS SOBRE EL MEDIOAMBIENTE | NÚMERO DE DISCURSOS EN LOS QUE APARECEN Y PORCENTAJE QUE SUPONEN SOBRE EL TOTAL (30) |
|---|---|
| 'Clean air' | 11 (36,7%) |
| 'Clean water' (y derivadas como 'crystal water') | 11 (36,7%) |
| 'Environment' (y derivadas como 'environmentally friendly' o 'environmental') | 11 (36,7%) |

* Fuente. Elaboración propia.

5.1.1. Anteposición de los intereses económicos

De este modo y como ya se ha anticipado, Donald Trump ha convertido a la economía, a las empresas y a los trabajadores en un gran objeto referente cuya prosperidad está amenazada, entre otros factores, por un excesivo –según el ejecutivo– número de regulaciones, muchas de ellas impulsadas para proteger el medioambiente y reducir el impacto que justamente tiene el sector económico en él. Ha reforzado el discurso securitizante hacia el ámbito económico, como se aprecia en el discurso que dio para presentar la ESN de 2017:

The second pillar of our strategy is to promote American prosperity. For the first time, American strategy recognizes that economic security is national security. Economic vitality, growth, and prosperity at home is absolutely necessary for American power and influence abroad. Any nation that trades away its prosperity for security will end up losing both. That is why this National Security Strategy emphasizes, more than any before, the critical steps we must take to ensure the prosperity of our nation for a long, long time to come. It calls for cutting taxes and rolling back unnecessary regulations. It calls for trade based on the principles of fairness and reciprocity. It calls for firm action against unfair trade practices and intellectual property theft. And it calls for new steps to

protect our national security industrial and innovation base. The strategy proposes a complete rebuilding of American infrastructure –our roads, bridges, airports, waterways, and communications infrastructure. And it embraces a future of American energy dominance and self-sufficiency. (Donald Trump durante la presentación de la nueva ESN, 18 de diciembre de 2017)

El discurso del Presidente llega hasta tal punto que incluso es capaz de presentar dos ideas juntas aparentemente contradictorias. Y es que a las expresiones ‘clean air’ y ‘clean water’ se suma, aunque con menor frecuencia, el ‘clean coal’, como muestra la siguiente cita de Trump del 14 de diciembre de 2017, en el marco de un evento sobre los procesos de desregulación llevados a cabo por la actual Administración estadounidense: “We’re lifting restrictions on American energy and we’ve ended the war on coal. We have clean coal, beautiful, clean coal (...)”.

Las múltiples apariciones públicas de Trump muestran un discurso repetitivo, que habitualmente emplea los mismos argumentos e incluso ejemplos. En relación al léxico, en todos los discursos que se incluyen en la Tabla 2 a excepción de uno aparecen como mínimo dos de las palabras siguientes: ‘jobs’, ‘workers’, ‘companies’, ‘business/es’, ‘economy’, ‘energy’, ‘infrastructure’ y ‘job-killing (regulations)’. Las cinco primeras hacen referencia a ese amplio objeto referente que es necesario proteger y cuya prosperidad hay que impulsar prácticamente a toda costa. La energía y la infraestructura, por otro lado, son dos de los sectores que más pueden influir en la generación de puestos de trabajo y en el crecimiento económico y son de los que, según el Presidente, más se han visto afectados por el marco regulador estadounidense y por lo que él denomina ‘job-killing regulations’.

Tabla 2. Palabras más utilizadas por Donald Trump y la frecuencia con la que aparecen en los 30 discursos analizados (no se tienen en cuenta las 3 entrevistas porque solo se seleccionaron las respuestas en relación al cambio climático).

| PALABRAS MÁS UTILIZADAS EN EL DISCURSO DE DONALD TRUMP | NÚMERO DE DISCURSOS EN LOS QUE APARECEN Y PORCENTAJE QUE SUPONEN SOBRE EL TOTAL (30) |
|---|---|
| ‘(American) companies’ | 22 (73,3%) |
| ‘(American) jobs’ | 27 (90%) |
| ‘(American) workers’ | 24 (80%) |
| ‘Business/es’ | 19 (63,3%) |
| ‘(American) economy’ | 19 (63,3%) |

| | |
|---|------------|
| ‘(American) energy’ (‘energy independence’, ‘energy resources’, ‘energy workers’, etc.) | 18 (60%) |
| ‘(American) infrastructure’ | 15 (50%) |
| ‘Job-killing (regulations)’ | 13 (43,3%) |

* Fuente. Elaboración propia.

‘Red tape regulation’

Trump alega la necesidad de recortar lo que califica de ‘red tape regulation’, en referencia a las excesivas regulaciones y procesos administrativos y burocráticos que, de acuerdo con el ejecutivo, dificultan la aprobación de proyectos, sobre todo de infraestructura –asegura que un proyecto de obra para la construcción de una autopista debe pasar por 17 agencias gubernamentales diferentes para conseguir los permisos necesarios y que puede demorarse hasta 10, 15 e incluso 20 años para conocer finalmente la validez o no del proyecto. Con esta expresión, el Presidente también se refiere a marcos normativos con restricciones de todo tipo, especialmente dirigidas a limitar las emisiones contaminantes, que se aplican a sectores como el energético y el automovilístico. Las considera, como ya se ha ido diciendo, una traba para el desarrollo económico y la independencia energética de EEUU.

For many decades, an ever-growing maze of regulations, rules, restrictions has cost our country trillions and trillions of dollars, millions of jobs, countless American factories and devastated many industries. But all that has changed the day I took the oath of office, and it’s changed rapidly. (...) We’ve begun the most far-reaching regulatory reform in American history. We’ve approved long-stalled projects like the Keystone XL and the Dakota Access pipelines. We’re cutting years of wasted time and money out of the permitting process for vital infrastructure projects. We’re scrapping and really doing a job in getting rid of the job-killing regulations that threatened our auto-workers and have devastated their jobs over the years. But they’re all moving back. They’re moving back into our country. Those companies are coming back and they are coming back fast. We’re lifting restrictions on American energy and we’ve ended the war on coal. (Donald Trump, 14 de diciembre de 2017)

De este modo, el Presidente estadounidense aprobó, por ejemplo, la construcción de los oleoductos Keystone XL³ y Dakota Access en 2017 justificando que su ejecución generaría entre 46.000 y

3 El caso del oleoducto Keystone XL se abordará de forma extensa en el apartado 5.2. *Medidas impulsadas por Donald Trump*, pág. 22.

48.000 –depende del discurso– nuevos puestos de trabajo. Además, asegura que es una opción “buena para el medioambiente” al no tener que transportar el petróleo por carretera y un avance para mejorar “la deplorable infraestructura” del país.

El discurso de retirada del Acuerdo de París contra el Cambio Climático

Lo dijo durante la campaña electoral y lo anunció de forma oficial el 1 de junio de 2017. Con la llegada de Donald Trump, EEUU se opondría al Acuerdo de París contra el Cambio Climático, alcanzado el 12 de diciembre de 2015 en la capital francesa y liderado precisamente por el ex Presidente Obama. Es el único país que ha anunciado su retirada de este acuerdo de alcance mundial y si bien a día 1 de junio de 2017 Nicaragua y Siria no habían firmado, lo hicieron en octubre y noviembre de ese mismo año, respectivamente, dejando al país estadounidense solo (aunque la retirada, como ya se ha precisado, no se hará efectiva hasta 2020).

El discurso en el que Trump anunció la retirada del acuerdo es importante porque refleja todo lo explicado hasta este punto. Cómo, efectivamente, el cambio climático desaparece totalmente de la agenda de seguridad y pasa a ser una expresión con poca validez para el ejecutivo americano. Este acuerdo internacional se convierte así en una medida que, a ojos de Trump, no reporta nada para el país y pone a EEUU en una situación de desventaja económica de la que otros países se aprovechan. Es por eso que, a continuación, se muestra un fragmento de dicho discurso a modo de conclusión de este apartado:

This agreement is less about the climate and more about other countries gaining a financial advantage over the United States. The rest of the world applauded when we signed the Paris Agreement –they went wild; they were so happy– for the simple reason that it put our country, the United States of America, which we all love, at a very, very big economic disadvantage. A cynic would say the obvious reason for economic competitors and their wish to see us remain in the agreement is so that we continue to suffer this self-inflicted major economic wound. We would find it very hard to compete with other countries from other parts of the world.

We have among the most abundant energy reserves on the planet, sufficient to lift millions of America’s poorest workers out of poverty. Yet, under this agreement, we are effectively putting these reserves under lock and key, taking away the great wealth of our nation –it’s great wealth, it’s

phenomenal wealth; not so long ago, we had no idea we had such wealth— and leaving millions and millions of families trapped in poverty and joblessness (...).

The Paris Accord would undermine our economy, hamstring our workers, weaken our sovereignty, impose unacceptable legal risks, and put us at a permanent disadvantage to the other countries of the world. It is time to exit the Paris Accord and time to pursue a new deal that protects the environment, our companies, our citizens, and our country. (Donald Trump en el discurso de retirada del Acuerdo de París contra el Cambio Climático, 1 de junio de 2017)

5.2. Medidas impulsadas por Donald Trump

A continuación, se presentarán algunas de las medidas del ámbito de la política ordinaria que son indicadoras de la existencia de un proceso de desecuritización del cambio climático. Dada la complejidad del sistema estadounidense y de la Administración, se han elegido tres actuaciones que se inician en 2017.

Como asevera Hana Vizcarra (2019), Donald Trump ha convertido la independencia y supremacía energética y el desarrollo de las energías fósiles en el “tema clave” de su presidencia. Es por eso que se han escogido para este apartado el oleoducto Keystone XL, que ya es prácticamente un símbolo de la línea de actuación del Presidente, y las órdenes ejecutivas 13783, de independencia energética y crecimiento económico, y 13795, que insta a revisar, bajo el principio ‘America First’, las prohibiciones para abrir nuevas explotaciones petroleras en las costas estadounidenses. En estos casos, son medidas impulsadas directamente por Trump pero con implicaciones en múltiples departamentos y agencias gubernamentales como la EPA o el Departamento de Interior (DOI por sus siglas en inglés). Es por eso que, para concluir este apartado, se incluyen varias medidas que han sido aprobadas de forma exclusiva por la EPA a lo largo del mandato de Trump.

a) Oleoducto Keystone XL, 24 de enero y 23 de marzo de 2017

El proyecto para la construcción del oleoducto Keystone XL fue presentado en julio de 2008 por TransCanada y ConocoPhillips, socios propietarios⁴ de Keystone Pipeline System, infraestructura que actualmente transporta más de 600.000 barriles de petróleo al día entre Canadá y EEUU. Este

⁴ Actualmente TransCanada es la única compañía propietaria de Keystone Pipeline System y Keystone XL.

sistema de oleoductos se extiende desde Alberta, Canadá, hasta las refinerías de Illinois y Texas, y también hasta Cushing, Oklahoma. Keystone XL supone una extensión de 875 millas de este sistema que permitiría llevar el petróleo directamente desde Hardisty, en Alberta, hasta Nebraska. El oleoducto pasaría por Baker, Montana, donde se sumarían a la producción canadiense el petróleo producido en la formación de Bakken y en Dakota del Norte. La ruta propuesta implica cruzar los ríos Missouri y Yellowstone.

El proyecto contó desde el inicio con sectores que abogaban por su aprobación y con opositores que denunciaban, sobre todo, su impacto medioambiental. Durante los mandatos de Barack Obama no se logró su aprobación. El ex Presidente lo rechazó hasta en tres ocasiones. En febrero de 2015 llegó a vetar el proyecto de ley para la construcción del oleoducto, aprobado el 29 de enero y el 11 de febrero por el Senado y la Cámara de Representantes, respectivamente. Durante el mes de noviembre, la Administración rechazó oficialmente la construcción del Keystone XL Pipeline afirmando que “no servía al interés de la nación” (Doktor et al, 2018).

Con la llegada de Trump a la Casa Blanca, se produce un giro político. El 24 de enero de 2017, durante el primer mes de mandato, el Presidente estadounidense firma la Orden Ejecutiva 13766 para la aceleración de las evaluaciones medioambientales y aprobaciones de proyectos de infraestructura de “alta prioridad” y publica también un memorándum presidencial en el que invita a TransCanada a volver a presentar el proyecto y especifica las directrices necesarias para facilitar su revisión y aprobación. El 23 de marzo del mismo año, el Departamento de Estado emite un permiso presidencial para permitir la construcción del oleoducto Keystone XL. A partir de este punto, se inician diversas batallas legales protagonizadas por grupos ecologistas y por otros colectivos como la tribu Rosebud Sioux o la comunidad de la reserva Fort Belknap, ambas afectadas por la construcción del oleoducto. También ha habido resistencias por parte de los propios estados de Nebraska y Montana. Se han pedido modificaciones de la ruta inicial que iba a seguir la infraestructura para reducir su impacto y se ha requerido más información sobre sus implicaciones en varias ocasiones (Doktor et al, 2018). El 8 de noviembre de 2018, un juez del estado de Montana ordenó suspender la construcción del oleoducto. Las controversias han continuado este año, hasta que el pasado 29 de marzo, Trump volvió a emitir un permiso presidencial autorizando a TransCanada a comenzar la ejecución del proyecto. No obstante, ha seguido habiendo resistencias a esta medida y, por el momento, el polémico Keystone XL todavía no es una realidad.

b) Orden Ejecutiva 13783. 'Promoting Energy Independence and Economic Growth', 28 de marzo de 2017

Esta política sigue la misma pauta que ya se ha visto en los discursos del Presidente. De forma resumida, se establece que, en nombre del interés nacional, hay que promover el desarrollo limpio y seguro de los recursos energéticos del país y, al mismo tiempo, evitar “marcos reguladores que innecesariamente obstaculizan la producción energética, constriñen el crecimiento económico y evitan la creación de empleo” (O.E. 13783, 28 de marzo de 2017). Por ello, insta a los departamentos y agencias del aparato estatal a revisar las regulaciones existentes que obstaculicen “potencialmente” el desarrollo o la producción doméstica de recursos energéticos y que, a continuación, procedan a suspender, revisar o rescindir aquellas normativas que, efectivamente, supongan trabas para el desarrollo “más allá del grado necesario para proteger el interés público o cumplir con la ley” (O.E. 13783, 28 de marzo de 2017). Es decir, se requiere la revisión de todo tipo de normativas a excepción de aquellas establecidas por ley, ya que se entiende que éstas responden al interés general. Asimismo, se precisa que todas las agencias estatales deberían tomar “las acciones apropiadas” para promover “agua y aire limpios para los ciudadanos americanos” (O.E. 13783, 28 de marzo de 2017) y que las regulaciones medioambientales cumplan con la ley, generen más beneficios que costes, logren mejoras para los estadounidenses y se desarrollen a través de procesos transparentes.

Además de establecer los plazos para la elaboración de un informe completo sobre las medidas revisadas, esta Orden Ejecutiva revoca directamente las siguientes actuaciones:

- Orden Ejecutiva 13653 del 1 de noviembre de 2013. ‘Preparing the United States for the Impacts of Climate Change’.
- Memorándum Presidencial del 25 de junio de 2013. ‘Power Sector Carbon Pollution Standards’.
- Memorándum Presidencial del 3 de noviembre de 2015. ‘Mitigating Impacts on Natural Resources from Development and Encouraging Related Private Investment’.
- Memorándum Presidencial del 21 de septiembre de 2016. ‘Climate Change and National Security’.

Asimismo, rescinde el informe ‘The President’s Climate Action Plan’ de junio de 2013 y el informe ‘Climate Action Plan Strategy to Reduce Methane Emissions’ de marzo de 2014, e insta al Consejo de Calidad Medioambiental a rescindir el documento ‘Final Guidance for Federal Departments and Agencies on Consideration of Greenhouse Gas Emissions and the Effects of Climate Change in National Environmental Policy Act Reviews’, del 5 de agosto de 2016. Por otro lado, ordena específicamente la revisión de la política de Barack Obama ‘Clean Power Plan’, así como de las estimaciones del coste social del carbón, el óxido nitroso y el metano para el análisis de su impacto normativo y de las regulaciones relacionadas con la producción de petróleo y gas estadounidense. También insta al Secretario del Interior a tomar “las medidas necesarias y apropiadas” para enmendar o retirar la Orden Secretarial 3338 del 15 de enero de 2016 (la Declaración del Impacto Ambiental Programático Discrecional para Modernizar el Programa Federal del Carbón).

c) Orden Ejecutiva 13795. ‘Implementing an America-First Offshore Energy Strategy’, 28 de abril de 2017

Donald Trump impulsa la Orden Ejecutiva 13795, de nuevo, con el objetivo de mantener el liderazgo mundial en materia energética y, sobre todo, para facilitar la extracción y producción de combustibles fósiles. En concreto, la política replantea los límites impuestos en legislaturas anteriores respecto al desarrollo y producción de petróleo y gas en alta mar. Asimismo, el 1 de mayo de 2017 se emite la Orden Secretarial 3350 que establece las pautas para la implementación de la Orden Ejecutiva. Estas dos medidas inician diferentes acciones relacionadas con el arrendamiento y los permisos, e impulsan toda una serie de desregulaciones (Vizcarra, 2018).

Entre otras actuaciones, la política emitida por el Presidente estadounidense ordena al DOI considerar ofertar el arrendamiento de zonas de la parte central y occidental del Golfo de México, del mar Chukotka (océano Ártico), del mar Beaufort (océano Ártico), de la ensenada de Cook (Alaska, océano Pacífico), de la región del Atlántico-Medio y del sud del Atlántico, áreas que todavía no han sido abiertas para la extracción de petróleo y gas. Por otro lado, modifica la medida que tomó el ex Presidente Obama en diciembre de 2016, enero de 2015 y julio de 2008 de retirar determinadas áreas de la Plataforma Continental Exterior de EEUU (‘Outer Continental Shelf’), entonces destinadas a la extracción de ambos combustibles fósiles, y limita las zonas exentas de este tipo de explotación a aquellas que fueron catalogadas de Santuarios Marítimos en julio de 2008. Además, prohíbe al Departamento de Comercio designar o expandir los Santuarios Marítimos sin

un informe elaborado por Interior sobre el potencial energético del área en cuestión e insta a este organismo a revisar todos los Monumentos y Santuarios Marítimos Nacionales expandidos o designados como tal desde 2007 (Vizcarra, 2018).

Las medidas establecidas en esta Orden Ejecutiva han sido muy controvertidas y ha habido resistencias por parte de diferentes sectores. En marzo de 2019, la jueza Sharon Gleason, de Alaska, bloqueó la ejecución de exploraciones petroleras en amplias áreas de los mares Chukotka y Beaufort al considerarlo una actuación ilegal que va en contra de la prohibición decretada por Barack Obama. El gobierno estadounidense ha recurrido la orden judicial emitida (Harball, 2019).

d) La Agencia de Protección del Medioambiente. Medidas relacionadas con la contaminación atmosférica, las emisiones y la extracción de combustibles fósiles

Como ya se ha comentado, las órdenes ejecutivas en general, no solo en los casos anteriores, tienen repercusión en varias agencias y departamentos estatales. La EPA es uno de estos organismos y tiene especial relevancia en políticas como las que se han presentado en este trabajo. Liderada como veíamos en el apartado 4. *De Barack Obama a Donald Trump*⁵ primero por Scott Pruitt y después por Andrew Wheeler, ambos afines a la postura hacia el cambio climático del actual Presidente, la EPA ha tenido un papel muy activo en el proceso de desecuritización analizado como agente desregulador.

Es por ello que, a continuación, se citarán varias medidas que ya ha llevado a cabo exclusivamente esta agencia, en algunos casos como consecuencia de las órdenes ejecutivas anteriores, relacionadas con la contaminación atmosférica y las emisiones, así como con la extracción de combustibles fósiles. Siguiendo el criterio de Albeck-Ripka, Pierre-Louis y Popovich (2019) para elaborar el listado publicado en *The New York Times*, las actuaciones de la EPA respecto a estos dos campos son algunas de las siguientes:

- Se ha cancelado la obligación de reportar las emisiones de metano por parte de las compañías petroleras y de gas.
- Se ha flexibilizado la normativa establecida durante la presidencia de Bill Clinton que limita las emisiones tóxicas de los principales agentes industriales contaminantes.

⁵ Véase pág. 13.

- Se ha dejado de aplicar la normativa de 2015 que prohibía el uso de hidrofluorocarburos, gases de efecto invernadero muy potentes, en aires acondicionados y refrigeradores.
- Se ha recuperado el programa de permisos de contaminación de 2009, menos estricto, para nuevas centrales eléctricas y expansiones.
- Se han adaptado normativas que establecen cómo las refinerías deben monitorear la contaminación en las comunidades circundantes.
- Se ha levantado la prohibición sobre el uso de E15⁶ en verano, establecida sobre todo para reducir el smog.
- Se ha eliminado la norma que impulsó Barack Obama tan solo tres días antes de dejar la presidencia y que requería que las compañías mineras demostraran capacidad financiera para poder limpiar la contaminación futura fruto de su actividad.

5.3. La opinión pública estadounidense respecto al cambio climático

El análisis de la opinión pública es una fase imprescindible porque determina, en última instancia, el éxito real de un proceso de securitización o de desecuritización. Sin la aprobación de la ciudadanía, dicho proceso fracasa. En consecuencia, en este apartado se presentarán resultados de diferentes sondeos demoscópicos para comprobar si la población comparte la postura de Donald Trump y, por ende, del conjunto la Administración estadounidense, en relación al cambio climático y al medioambiente. Y en concreto, si dicha postura y las políticas que de ella han derivado han provocado algún cambio en la opinión pública. Por tanto, hay tres escenarios posibles: que la opinión de la población americana respecto al cambio climático continúe siendo parecida a la de los años anteriores, que el nivel de preocupación haya aumentado o, por el contrario, que desde la llegada de Trump los ciudadanos hayan comenzado a otorgar menor relevancia a este fenómeno e incluso que éste haya dejado de considerado como una amenaza. Para llevar a cabo el análisis, se han utilizado datos del centro de investigación Pew Research Center, de la compañía de investigación y consultoría Gallup y de la Universidad de Yale junto con la Universidad George Mason.

⁶ Combustible compuesto por un 85% de gasolina y un 15% de etanol.

Confianza en el Gobierno estadounidense y prioridades de la ciudadanía

Antes de abordar de forma específica la opinión de los ciudadanos con respecto al cambio climático, también se ha considerado relevante analizar primero el nivel de confianza que éstos depositan en el Gobierno y los campos que consideran prioritarios. Según los últimos datos de Pew Research Center (2019), la confianza hacia el Gobierno de EEUU se mantiene en mínimos históricos. En marzo de 2019, solo el 17% de los americanos afirmaban poder confiar en que el Gobierno lleve a cabo las actuaciones adecuadas en cada momento. A pesar de que esta organización ya ha ido registrando niveles bajos en los últimos años –18% en diciembre 2017; 19% en octubre de 2015; 24% en febrero de 2014; 19% en octubre de 2013, entre otros–, el último porcentaje obtenido es el más bajo desde que en 1997 presentó el primer resultado⁷, que se situó en el 39%. Los datos indican que en los últimos años, independientemente de la llegada de Trump a la presidencia, la confianza en el órgano ejecutivo se ha ido erosionando. La idea de que el Gobierno sabe lo que realmente es bueno para el Estado y sus ciudadanos está más que cuestionada, por lo que la influencia que un cambio de políticas o de dirección en relación a un tema determinado puede tener en la opinión pública es menor.

En cuanto a las cuestiones que la población adulta considera que deberían ser prioritarias para el ejecutivo estadounidense, los resultados de las últimas encuestas que presenta el informe *Public's 2019 Priorities: Economy, Health Care, Education and Security All Near Top of List* de Pew Research Center (2019) revelan que el fortalecimiento de la economía (70%), la reducción de costes en sanidad (69%) y la mejora de la educación (68%) encabezan la lista de prioridades.

⁷ Pew Research Center ilustra en una tabla los niveles de confianza registrados desde 1958, pero combina sus resultados con los obtenidos por otras fuentes. No es hasta 1997 que el centro de investigación publica sus propias estimaciones en relación al porcentaje de la ciudadanía que afirma confiar en las actuaciones del Gobierno.

Por otro lado, la protección del medioambiente y la gestión del cambio climático ocupan los puestos 8 y 17 de la lista, respectivamente, con apoyos del 56 y del 44%. Asimismo, la organización señala que existe una clara diferencia entre los votantes demócratas y republicanos: 43 puntos porcentuales separan estas dos posturas cuando se trata del medioambiente (74% versus un 31%, respectivamente) y la diferencia es de 46 puntos en el caso del cambio climático (67% versus un 21%, respectivamente).

Es necesario añadir que en la comparativa del período 2011-2019, el medioambiente y el cambio climático

son precisamente los temas que han registrado un aumento porcentual mayor,

de hasta 16 y 18 puntos, respectivamente, a pesar de que respecto a 2018, ambos ítems han caído 6 y 2 puntos porcentuales. La economía, por otro lado, sigue ocupando la primera posición del *ranking* pero ha bajado 17 puntos en los últimos ocho años.

Posicionamiento de los estadounidenses en relación al cambio climático

Respecto al posicionamiento que tienen los estadounidenses en relación al cambio climático, hay algunas diferencias en función de la institución que ha realizado las encuestas de opinión y también en función de si se habla de cambio climático o de medioambiente. Es por eso que se presentarán los resultados de varias fuentes con el objetivo de obtener una valoración general.

Tabla 3. Evolución de las cuestiones prioritarias para los votantes americanos entre 2011 y 2019

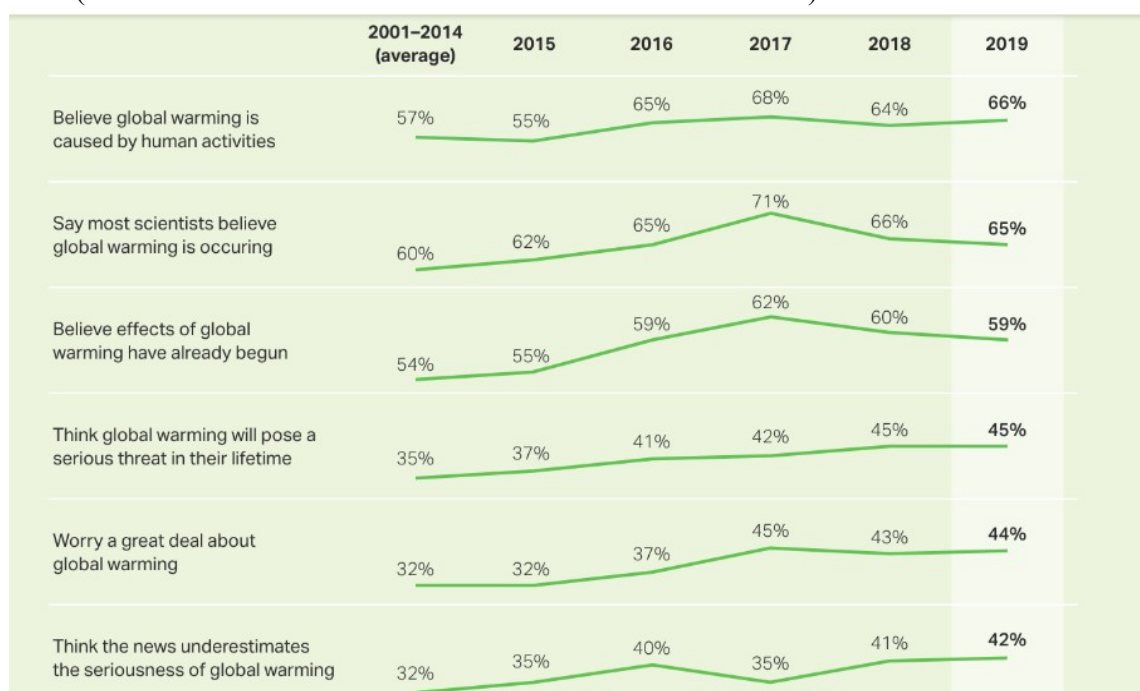
| Public's policy priorities: 2011-2019 | | | | | | |
|--|------------------------------|------------------------------|-----------------------------|----------------------|--------------------------|--------------------------|
| % who say ____ should be a top priority for the president and Congress | | | | | | |
| | 8 years ago Jan 2011 % | 4 years ago Jan 2015 % | 1 year ago Jan 2018 % | Now Jan 2019 % | 8-year chg '11-'19 | 1-year chg '18-'19 |
| Strengthening nation's economy | 87 | 75 | 71 | 70 | -17 | -1 |
| Reducing health care costs | 61 | 64 | 68 | 69 | +8 | +1 |
| Improving education | 66 | 67 | 72 | 68 | +2 | -4 |
| Defending against terrorism | 73 | 76 | 73 | 67 | -6 | -6 |
| Securing Social Security | 66 | 66 | 67 | 67 | +1 | 0 |
| Securing Medicare | 61 | 61 | 66 | 67 | +6 | +1 |
| Problems of poor and needy | 52 | 55 | 58 | 60 | +8 | +2 |
| Protecting environment | 40 | 51 | 62 | 56 | +16 | -6 |
| Dealing with immigration | 46 | 52 | 47 | 51 | +5 | +4 |
| Improving job situation | 84 | 67 | 62 | 50 | -34 | -12 |
| Reducing crime | 44 | 57 | 56 | 50 | +6 | -6 |
| Dealing with drug addiction | - | - | 49 | 49 | - | 0 |
| Reducing budget deficit | 64 | 64 | 48 | 48 | -16 | 0 |
| Addressing race relations | - | 49 | 52 | 46 | - | -6 |
| Strengthening the military | 43 | 52 | 46 | 45 | +2 | -1 |
| Improving transportation | 33 | 42 | 49 | 45 | +12 | -4 |
| Dealing with climate change | 26 | 34 | 46 | 44 | +18 | -2 |
| Dealing with global trade | 34 | 30 | 38 | 39 | +5 | +1 |

* Fuente. Pew Research Center (2019).

GALLUP

Según las encuestas realizadas por esta compañía en marzo de 2019 (Saad, 2019), un 45% de los estadounidenses cree que el calentamiento global supondrá en el futuro una seria amenaza que afectará a sus vidas y un 44% afirma estar muy preocupado por esta cuestión. Además, un 42% piensa que se están subestimando los efectos que este fenómeno puede tener y en un 66% de los casos se es consciente de que las actividades humanas son las causantes del calentamiento global. A pesar de que a excepción de en este último caso, en todas estas preguntas no se alcanza el 50%, sí que la tendencia general indica que la preocupación o la consciencia de que el calentamiento global (cambio climático) es un problema e incluso una amenaza es creciente y se ha mantenido también durante los primeros años de la legislatura del Presidente Donald Trump, como se aprecia en la Figura 1. No obstante, sí que desde 2017 ha perdido apoyos la idea de que la mayoría de científicos dice que el calentamiento global ya está ocurriendo, así como la creencia de que sus efectos ya han comenzado.

Figura 1. Opiniones de los estadounidenses acerca del calentamiento global. Evolución 2001-2019 (todas las encuestas fueron realizadas durante el mes de marzo).



* Fuente. Gallup (2019).

En cambio, cuando se trata de medioambiente y de su protección parece haber más consenso. Según los resultados de las encuestas anuales de Gallup (Newport, 2018), el año pasado el 62% de los ciudadanos americanos afirmaron que el Gobierno estaba haciendo “muy poco” para proteger el medioambiente, la cifra más elevada en los últimos 12 años de acuerdo con esta organización y un resultado muy por encima del 46% que se obtuvo en 2010. Asimismo, desde 2014 la protección del medioambiente ha recibido más apoyo que el crecimiento económico en las encuestas en una tendencia ascendente. En 2018, un 57% de los americanos priorizaron el medioambiente frente a un 35% de ciudadanos que antepusieron el crecimiento económico a este. La preferencia por proteger el medioambiente aunque ello suponga una traba para la economía, no obstante, es menor que en los años ochenta y noventa, cuando el apoyo superaba incluso el 70% (Newport, 2018).

PEW RESEARCH CENTER

Los resultados de los sondeos llevados a cabo por Pew Research Center en 2018 revelan que el año pasado un 44% de los estadounidenses –un 36% en 2016– afirmaron que el cambio climático es un asunto muy preocupante, mientras que solo un 7% –un 8% en 2016– dijo que no lo es en absoluto. Por otro lado, un 53% de los ciudadanos aseguró en 2018 que la temperatura de la Tierra ha aumentado debido a las actividades humanas, como por ejemplo el uso de combustibles fósiles, mientras que en 2016 coincidieron con esta afirmación un 48% de los encuestados.

Esta aparente mayor concienciación en relación al cambio climático en el marco de una legislatura como la actual, que aboga por la desregulación y por la revocación de medidas que estaban destinadas a mitigar los efectos del cambio climático y a proteger el medioambiente, hizo que en 2018 un 69 y un 64% de los estadounidenses consideraran que el Gobierno está haciendo “demasiado poco” por proteger la calidad del agua y del aire, respectivamente. Un 67% aseguró también que las actuaciones para reducir los efectos del cambio climático son insuficientes (Funk et al, 2018).

Por otro lado, como se observa en la Tabla 4 que sigue a continuación, durante el primer año con Trump en la presidencia aumentó considerablemente la importancia que la ciudadanía otorga a cuestiones como la independencia energética o la creación de empleo a la hora de abordar políticas en materia energética –y son precisamente dos de los factores que más utiliza el Presidente para

justificar la adopción de medidas relacionadas con la producción de energía. Sin embargo, también incrementó el número de encuestados que considera como factores prioritarios a la hora de impulsar políticas sobre energía el impulso de las energías renovables y la protección del medioambiente de los efectos del desarrollo energético, con hasta 19 puntos porcentuales más en 2018 respecto a 2017 en ambos casos.

Tabla 4. Qué tan prioritarias consideran los ciudadanos estadounidenses las siguientes cuestiones para las políticas de energía de Estados Unidos (2017-2018).

| ACTUACIONES POSIBLES EN EL MARCO DE POLÍTICAS DE ENERGÍA | PORCENTAJE DE ESTADOUNIDENSES QUE CONSIDERAN ESTAS POLÍTICAS ‘TOP PRIORITIES’ | | |
|---|---|---------------------|------------|
| | Mayo 2017 | Marzo-Abril 2018 | Variación |
| Reducir la dependencia energéticas de fuentes extranjeras | 48% | 69% | +21 |
| Crear puestos de trabajo en el sector energético | 49% | 58% | +9 |
| Mantener los precios de consumo energético bajos | 49% | 66% | +17 |
| Potenciar las energías renovables | 52% | 71% | +19 |
| Proteger el medioambiente de los efectos del desarrollo energético | 53% | 72% | +19 |

* Fuente. Elaboración propia a partir de los resultados de las encuestas de Pew Research Center obtenidos en 2017 y en 2018 y analizados en el informe *Majorities See Government Efforts to Protect the Environment as Insufficient* (Funk et al, 2018).

UNIVERSIDAD DE YALE Y UNIVERSIDAD DE GEORGE MASON

El Programa de Yale sobre Comunicación del Cambio Climático (Yale Program on Climate Change Communication) y el Centro para la Comunicación del Cambio Climático de la Universidad George Mason (Center for Climate Change Communication) han desarrollado de forma conjunta el informe *Climate Change in American Mind: December 2018* (Ballew et al, 2019). Del mismo modo que en los casos anteriores, esta publicación ha sido realizada a partir de encuestas a la ciudadanía

estadounidense. Los resultados obtenidos por estas instituciones, algunos de ellos ilustrados en la Tabla 5, muestran cómo la población es cada vez más consciente –de hecho, más consciente que nunca– de que el cambio climático (y concretamente, el calentamiento global) está sucediendo y que la causa de ello radica sobre todo en la actividad humana. A diferencia de los resultados de Gallup, las encuestas en este caso revelan que desde una perspectiva a largo plazo es posible afirmar que ha ido incrementando también el número de ciudadanos que creen que hay un amplio consenso entre la comunidad científica en relación a este fenómeno y que la mayor parte de científicos asegura que el calentamiento global ya es una realidad. Es interesante observar, por otro lado, que en 2008 había un mayor convencimiento en torno a la existencia del cambio climático que durante los siguientes años, coincidiendo con la primera legislatura de Barack Obama como Presidente de EEUU. Es sobre todo durante la segunda legislatura que los porcentajes vuelven a aumentar progresivamente y lo han seguido haciendo en general con la llegada de Donald Trump.

Tabla 5. Evolución de algunas de las opiniones de los estadounidenses en relación al cambio climático (y al calentamiento global en concreto) durante el período 2008-2018.

| | Dic 2018 | Mar 2018 | Oct 2017 | May 2017 | Nov 2016 | Mar 2016 | Oct 2015 | Oct 2014 | Nov 2013 | Sept 2012 | Nov 2011 | Jun 2010 | Nov 2008 |
|--|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|-----------|----------|----------|----------|
| El calentamiento global está sucediendo | 73% | 70% | 71% | 70% | 70% | 70% | 67% | 66% | 62% | 70% | 62% | 61% | 71% |
| Está causado mayoritariamente por actividades humanas | 62% | 58% | 54% | 58% | 55% | 54% | 53% | 51% | 47% | 54% | 49% | 50% | 57% |
| La mayoría de científicos piensa que el calentamiento global está ocurriendo | 57% | 49% | 56% | 49% | 51% | 48% | - | 44% | 42% | 44% | 40% | 34% | 46% |
| Estoy preocupado o muy preocupado por el calentamiento global | 69% | 62% | 64% | 56% | 61% | 58% | 57% | 56% | 53% | 58% | 53% | 53% | 62% |

* Fuente. Elaboración propia a partir de los datos que ofrecen los centros de comunicación e investigación para el cambio climático de las universidades de Yale y George Mason empleados para desarrollar el informe *Climate Change in American Mind: December 2018* de Ballew et al publicado en 2019.

Son varias las conclusiones que se extraen tras presentar todos estos datos de fuentes distintas. La ciudadanía estadounidense es cada vez más consciente –aunque hay una clara diferencia marcada

por la tendencia política— de la existencia del calentamiento global y del cambio climático y de que es la actividad humana la principal causante de este. También ha ido incrementando la preocupación por los posibles efectos de este fenómeno y ya hay una parte de los americanos que piensan que es una amenaza real. Es por eso que también han ido ganando apoyo aquellas políticas que tienen que ver con el desarrollo de las energías renovables y con la protección del medioambiente de los efectos que tiene el desarrollo y producción de energía. En este sentido, hay que matizar la diferencia entre cambio climático y medioambiente. Si bien el cambio climático preocupa y ya es visto por una parte importante de la población como una realidad y una amenaza cuyos efectos es necesario mitigar, la idea de que hay que proteger el medioambiente en general está mucho más extendida. En ambos casos, la población considera insuficientes las actuaciones llevadas a cabo por el Gobierno, que como veíamos, cuenta actualmente con unos niveles de desconfianza históricos. Esta desconfianza junto con las tendencias que dejan ver los datos de las encuestas de opinión analizadas permiten afirmar que la postura de Donald Trump ha influido poco en las percepciones y creencias de los estadounidenses en la cuestión del cambio climático y el medioambiente. Por tanto, todo apunta a que el proceso de desecuritización liderado por el actual Presidente de EEUU no ha sido exitoso.

6. Conclusiones

Con la realización de este trabajo se perseguía ver si realmente se había producido un proceso de desecuritización del cambio climático tras la victoria de Donald Trump en las últimas elecciones presidenciales. Se ha podido observar que, durante el período de Barack Obama como Presidente de EEUU el cambio climático entró en la agenda de seguridad nacional del país al ser considerado una amenaza real para los estadounidenses y, en consecuencia, se aprobaron todo tipo de medidas con el objetivo de mitigar sus efectos. El ex Presidente fue además uno de los impulsores del Acuerdo de París contra el Cambio Climático, alcanzado en 2015. No obstante, Trump llegó al ejecutivo con un mensaje opuesto y con el objetivo explícito de deshacer gran parte de lo que se había hecho.

Para analizar el cambio que supuso la llegada del magnate de los negocios a la presidencia en materia de medioambiente y cambio climático, se escogió la teoría de la securitización de la Escuela de Copenhague. En este caso, no obstante, lo que interesaba era ver si se había producido el proceso opuesto, el de la desecuritización, aquél mediante el cual un asunto que había sido securitizado al

ser considerado un riesgo o amenaza sale de la agenda de seguridad y vuelve a ser abordado desde la política ordinaria. Para ello se siguieron los pasos establecidos por la teoría y se analizaron discursos de un único actor desecuritizante –Donald Trump–, varias medidas adoptadas y diversos sondeos demoscópicos.

El estudio de los actos del habla del actual Presidente ha permitido mostrar todo un argumentario basado, en primer lugar, en la omisión del cambio climático de cualquier discurso en cualquier contexto –excepto cuando se preguntaba directamente a Trump por este fenómeno. Aunque el Presidente también hace referencia a la protección del medioambiente y a la importancia de la calidad del aire y del agua, todo ello está condicionado por su posible impacto en la economía. El desarrollo económico y de la infraestructura, así como la independencia energética de los EEUU y la creación de empleo se han convertido en asuntos de máxima prioridad y se ha reforzado el discurso securitizador en torno a estos. En consecuencia, prácticamente todas aquellas reglas y regulaciones que supongan trabas para ello o que traten de limitar su impacto en diferentes campos, como es el caso del medioambiente, deben ser revisadas, modificadas e incluso revocadas. Así lo ilustran, por ejemplo, la construcción del oleoducto Keystone XL, las órdenes ejecutivas 13783 y 13795 y las medidas aprobadas por la EPA. Pero se ha visto también que todas estas actuaciones no han estado exentas de polémica y han generado resistencias en múltiples sectores de la sociedad y la esfera política estadounidenses.

Los sondeos demoscópicos analizados, por otro lado, han revelado que pese al discurso de Donald Trump y pese al paquete de medidas impulsado en consonancia con dicho discurso, no se ha producido un cambio relevante en la opinión pública estadounidense que también lo acompañe. La preocupación en relación al cambio climático y al calentamiento global se ha ido incrementando entre los estadounidenses, cada vez más conscientes también de los efectos que la actividad humana tiene sobre el medioambiente. La falta de confianza en el criterio que sigue el Gobierno estadounidense a la hora de tomar decisiones, que ha ido aumentando a lo largo de los años y que alcanzó el mínimo histórico este 2019 según los datos de Pew Research Center (2019), es un factor que también puede explicar la escasa influencia que ha tenido en la opinión pública el giro político liderado por Donald Trump en relación al cambio climático.

Como ya se ha explicado, el comportamiento de la opinión pública es clave en cualquier proceso de securitización o de desecuritización para determinar su éxito o fracaso. Y por tanto, en este estudio de caso es posible afirmar que, a pesar de que sí que habido una desecuritización del cambio climático bajo la Administración Trump cuya estrategia encajaría con la estrategia por silenciación que propone Hansen (2012), el proceso no ha sido completado de forma exitosa.

Para terminar, me gustaría añadir dos cuestiones. En primer lugar, a pesar de que el objetivo de este artículo no era evaluar si las medidas impulsadas por Donald Trump tienen efectos perjudiciales para el medioambiente y por extensión, para la ciudadanía, sí que se incluye en el marco teórico el término “desecuritización negativa” que acuña Casado (2018) y que aplica a un estudio de caso precisamente de seguridad medioambiental. Y se incluye porque aunque la desecuritización tenga en general una connotación positiva, en este artículo y en este estudio de caso la desecuritización del cambio climático en un país como EEUU se presenta como un proceso que puede acarrear consecuencias negativas porque existe un consenso científico real sobre los efectos a largo plazo que tendrá el cambio climático si no hay un esfuerzo a escala mundial para limitar su avance.

En segundo y último lugar, es necesario añadir que la teoría de la securitización presenta algunas limitaciones sobre todo al no tener tanto en cuenta el contexto en el que se enmarca un proceso determinado. En este artículo, se ha intentado solventar esta cuestión añadiendo el capítulo 4. *De Barack Obama a Donald Trump*, pero aún así es cierto que hay muchos otros aspectos que sobre todo por la limitada extensión no se han podido abordar, como por ejemplo las conexiones de Donald Trump con determinados sectores económicos, el papel que han tenido los medios de comunicación en cuanto a discurso y en cuanto a influencia en la opinión pública o la influencia del contexto internacional, que en la cuestión del cambio climático como amenaza global tiene mucho peso. Estos son algunos de los aspectos que podrían tenerse en cuenta para nuevas y futuras investigaciones sobre este mismo tema.

Referencias bibliográficas

- ALBECK-RIPKA, L. et al. (7 de junio de 2019). “83 Environmental Rules Being Rolled Back Under Trump”. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2019/climate/trump-environment-rollbacks.html>
- ARTEAGA, F. (2010). La Estrategia de Seguridad Nacional del Presidente Obama. *Real Instituto Elcano*.
- BALLEW, M. et al. (enero de 2019). Climate Change in the American Mind: December 2018. *Yale Program on Climate Change Communication & George Mason University Center for Climate Change Communication*. Disponible en: <https://climatecommunication.yale.edu/publications/climate-change-in-the-american-mind-december-2018/>
- BUZAN, B., WAEVER, O. y DE WILDE, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Londres: Lynne Rienner Publishers.
- CASADO CLARO, M.F. (2018). Desecuritización, un concepto en construcción. El regreso al tratamiento de la energía nuclear por los cauces políticos ordinarios en Japón a la luz de Fukushima. *Relaciones Internacionales*, (38), págs. 59-78. Disponible en: <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/8838>
- DEMURTAS, A. (2016). Operacionalizar las teorías de la securitización y de los complejos de seguridad regional: una revisión crítica de la Escuela de Copenhague.
- DOKTOR, L. et al. (2018). Keystone XL Pipeline. *Harvard Law School. Environmental & Energy Law Program*. Disponible en: <https://eelp.law.harvard.edu/2018/02/keystone-xl-pipeline/>
- EFE. (30 de marzo de 2019). “Una jueza impide a Trump permitir la exploración petrolera del Ártico y el Atlántico”. *Eldiario.es*. Disponible en: https://www.eldiario.es/politica/Trump-exploracion-petrolera-Artico-Atlantico_0_883312155.html
- Estados Unidos de América. Orden Ejecutiva 13766: Expediting Environmental Reviews and Approvals for High Priority Infrastructure Projects, 24 de enero de 2017. Número de documento: 2017-02029, págs. 8657 a 8658.

- Estados Unidos de América. Presidential Memorandum: Construction of the Keystone XL Pipeline, 24 de enero de 2017. Número de documento: 2017-02035, págs. 8663 a 8665.
- Estados Unidos de América. Presidential Permit to TransCanada Keystone Pipeline, L.P, 23 de marzo de 2017. Número de documento: 2017-06646, págs. 16467 a 16469.
- Estados Unidos de América. Orden Ejecutiva 13783: Promoting Energy Independence and Economic Growth, 28 de marzo de 2017. Número de documento: 2017-06576, págs. 16093 a 16097.
- Estados Unidos de América. Orden Ejecutiva 13795: Implementing an America-First Offshore Energy Strategy, 28 de abril de 2017. Número de documento: 2017-09087, págs. 20815 a 20818.
- Estados Unidos de América. Presidential Permit: Authorizing TransCanada Keystone Pipeline, L.P., to Construct, Connect, Operate, and Maintain Pipeline Facilities at the International Boundary Between the United States and Canada, 29 de marzo de 2019. Número de documento: 2019-06654, págs. 13101 a 13103.
- FUNK, C. et al. (mayo de 2018). Majorities See Government Efforts to Protect the Environment as Insufficient. *Pew Research Center*.
- HARBALL, E. (28 de mayo de 2019). “Trump administration appeals ruling that blocked Arctic offshore drilling”. *Alaska Public Media*. Disponible en: <https://www.alaskapublic.org/2019/05/28/trump-administration-appeals-ruling-that-blocked-arctic-offshore-drilling/>
- LABORDE, A. (11 de marzo de 2019). “Un defensor del carbón, el nuevo guardián del medio ambiente de EE.UU”. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2019/03/07/actualidad/1551981624_721212.html
- LENE, H. (2012). Reconstructing desecuritisation: the normative-political in the Copenhagen School and directions for how to apply it. *International Studies*, (38), págs. 525-546.
- NEWPORT, F. (2018). Americans Want Government to Do More on Environment. *News.gallup*. Disponible en: <https://news.gallup.com/poll/232007/americans-want-government-more-environment.aspx>
- ROE, P. (2004). Securitization and minority rights: Conditions of desecuritization. *Security dialogue*, 35(3), págs. 279-294.

- PEW RESEARCH CENTER. (enero de 2019). Public's 2019 Priorities: Economy, Health Care, Education and Security All Near Top of List. *Pew Research Center*.
- PEW RESEARCH CENTER. (abril de 2019). Public Trust in Government: 1958-2019. *People-press.org*. Disponible en: <https://www.people-press.org/2019/04/11/public-trust-in-government-1958-2019/>
- PLANELLES, M.; SÁNCHEZ, E. (13 de marzo de 2019). "La ONU pide cambios sin precedentes para evitar la catástrofe medioambiental del planeta". *El País*. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2019/03/12/actualidad/1552409167_549272.html
- SAAD, L. (2019). Americans as Concerned as Ever About Global Warming. *News.gallup*. Disponible en: <https://news.gallup.com/poll/248027/americans-concerned-ever-global-warming.aspx>
- UNITED STATES GOVERNMENT. (2010). National Security Strategy. Recuperado de: <http://nssarchive.us/>
- UNITED STATES GOVERNMENT. (2015). National Security Strategy. Recuperado de: <http://nssarchive.us/>
- UNITED STATES GOVERNMENT. (2017). National Security Strategy of the United States of America. Recuperado de: <http://nssarchive.us/>
- VERDES-MONTENEGRO ESCÁNEZ, F. J. (2015). Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad. *Relaciones internacionales*, (29), págs. 111-131.
- VIZCARRA, H. (2018). Offshore Oil and Gas Drilling Leasing, Rules and Guidance. *Harvard Law School. Environmental & Energy Law Program*. Disponible en: <https://eelp.law.harvard.edu/2018/08/offshore-oil-and-gas-drilling-leasing-rules-and-guidance/>
- VIZCARRA, H. (2019). Executive Order 13868 on Promoting Energy Infrastructure and Energy Growth. *Harvard Law School. Environmental & Energy Law Program*. Disponible en: <https://eelp.law.harvard.edu/2019/04/executive-order-on-promoting-energy-infrastructure-and-energy-growth/>
- WAEVER, O. (1995). "Securitization and Desecuritization" en Lipschutz (editor). *Columbia University Press*, págs. 46-87.

- WAEVER, O. (2009). Paz y seguridad: dos conceptos en evolución y su relación cambiante. *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*. México: CIICH, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, págs. 71-100.
- WHITE HOUSE. (20 de enero de 2015). *Remarks by the President in State of the Union Address*. Disponible en: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/01/20/remarks-president-state-union-address-january-20-2015>

Archivos de vídeo citados de forma explícita en el trabajo

- HBO. [HBO]. (2018, 4 de noviembre). President Trump on Climate Change | AXIOS on HBO [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=UZq2L_49PBQ
- THE GUARDIAN. [Guardian News]. (2018, 15 de octubre). Trump reiterates his climate change doubts: 'Show me the scientists' [archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://youtu.be/Uf7vYkX-WVs>
- THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 4 de abril). President Trump Hosts a CEO Town Hall on the American Business Climate [archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8eG1B7XAE5Q&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=737>
- THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 1 de junio). President Trump Makes a Statement Regarding the Paris Accord [archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=G3wE7MO1uSw&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=682>
- THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 14 de diciembre). President Trump Participates in an Event Regarding Deregulation [archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=J72Ad2r7Asq&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=440>
- THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 18 de diciembre). President Trump Delivers Remarks Regarding the Administration's National Security Strategy [archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=uj4zJiWX70o&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=434>
- THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 27 de octubre). President Trump Delivers Remarks at 91st Annual Future Farmers of America Convention and Expo [archivo de

vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Y-mIimIdNjY&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=106>

Anexo: listado de vídeos seleccionados para el análisis del discurso

| Núm. | Fecha | Referencia |
|------|------------|--|
| 1 | 14/02/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 14 de febrero). President Trump Signs H.J. Res. 41 [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=j-o_RRRILZQ&list=PLRJNAhZxtqH-KIBHZsie4upeqfniRaCZsS&index=22 |
| 2 | 16/02/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 16 de febrero). President Trump Signs H.J. Res. 38 [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=1xRLlG3o1YQ&list=PLRJNAhZxtqH-KIBHZsie4upeqfniRaCZsS&index=21 |
| 3 | 24/02/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 24 de febrero). President Trump Delivers Remarks at CPAC [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=dXWBcDz3Y68&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=782 |
| 4 | 24/02/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 24 de febrero). President Trump Signs an Executive Order [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=afRnDUaydIM&list=PLRJNAhZxtqH-KIBHZsie4upeqfniRaCZsS&index=20 |
| 5 | 28/02/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 28 de febrero). President Trump Signs the WOTUS Executive Order [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=dgbhcJwvCg&list=PLRJNAhZxtqH-KIBHZsie4upeqfniRaCZsS&index=17 |
| 6 | 15/03/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 15 de marzo). President Trump Makes Remarks at the American Center for Mobility [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=p5E-Iq-aOio&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=766 |
| 7 | 24/03/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 24 de marzo). President Trump Holds a National Economic Council Meeting [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ildvB672GDA&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=752 |
| 8 | 28/03/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 28 de marzo). President Trump Signs an Energy Independence Executive Order [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=OdkThe_O50M&index=14&list=PLRJNAhZxtqH-KIBHZsie4upeqfniRaCZsS |
| 9 | 31/03/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 31 de marzo). President Trump Makes an Announcement with the National Association of Manufacturers [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=vutTHMr3NSc&index=739&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |
| 10 | 04/04/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 4 de abril). President Trump Hosts a CEO Town Hall on the American Business Climate [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=8eGIB7XAE5Q&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=737 |
| 11 | 04/04/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 4 de abril). President Trump Makes Remarks at the 2017 NABTU National Legislative Conference [archivo de |

| | | |
|----|------------|--|
| | | vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=MW92NBzmlv0&index=736&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |
| 12 | 28/04/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 28 de abril). President Trump Signs an Executive Order on Implementing an America-First Offshore Energy Strategy [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=RoAhaLYAO5g |
| 13 | 01/06/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 1 de junio). President Trump Makes a Statement Regarding the Paris Accord [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=G3wE7MO1uSw&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=682 |
| 14 | 09/06/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 9 de junio). President Trump Delivers Remarks at The Department of Transportation [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ReNsd6wTFao&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=675 |
| 15 | 29/06/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 29 de junio). President Trump Gives Remarks at the Unleashing American Energy Event [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=MY1KV406tgw&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=661 |
| 16 | 06/09/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 6 de setiembre). President Trump Participates in a Tax Reform Event with Workers from the Energy Sector [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=gBtVQ66np_A&index=592&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |
| 17 | 27/09/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 27 de septiembre). President Trump Gives Remarks on Tax Reform [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=6Xk1t9HEEwU&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=554 |
| 18 | 06/10/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 6 de octubre). President Trump Signs the National Manufacturing Day Proclamation [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=tITpIROiCaM&index=538&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |
| 19 | 14/12/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 14 de diciembre). President Trump Participates in an Event Regarding Deregulation [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=J72Ad2r7Asg&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=440 |
| 20 | 18/12/2017 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2017, 18 de diciembre). President Trump Delivers Remarks Regarding the Administration's National Security Strategy [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=uj4zJiWX70o&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=434 |
| 21 | 29/01/2018 | ITV. (29 de enero de 2018). "What we learned from Donald Trump's interview with Piers Morgan on ITV". <i>Itv.com</i> . Disponible en: https://www.itv.com/news/2018-01-29/what-we-learned-from-donald-trumps-interview-with-itv/ |
| 22 | 12/02/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 12 de febrero). President Trump Hosts a Meeting with State and Local Officials About His Infrastructure Initiative [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=HO3eU9kunfQ&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=381 |
| 23 | 29/03/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 29 de marzo). President Trump |

| | | |
|----|------------|---|
| | | Delivers Remarks on the Infrastructure Initiative [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=PIEg80gU7GI&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=334 |
| 24 | 12/04/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 12 de abril). President Trump Gives Remarks on Tax Cuts for American Workers [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Hs0qtiTwMuU&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=324 |
| 25 | 20/06/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 20 de junio). President Trump Participates in a Roundtable Discussion on Protecting American Workers [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Qpxx8Cb6Ov8&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=232 |
| 26 | 27/07/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 27 de julio). President Trump Delivers Remarks on the Economy [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ejmRXTic2UA&index=196&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |
| 27 | 09/10/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 9 de octubre). President Trump Delivers a Statement Upon Departure [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=b1emYFpVLfU&index=138&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |
| 28 | 11/10/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 11 de octubre). President Trump Participates in a Signing Ceremony for S. 3508, the "Save Our Seas Act of 2018" [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=7IYru-hA3mM&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=134 |
| 29 | 15/10/2018 | THE GUARDIAN. [Guardian News]. (2018, 15 de octubre). Trump reiterates his climate change doubts: 'Show me the scientists' [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://youtu.be/Uf7vYkX-WVs |
| 30 | 23/10/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 23 de octubre). President Trump Signs S.3021, 'America's Water Infrastructure Act of 2018' [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=roNkQP8pfq8&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=115 |
| 31 | 27/10/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 27 de octubre). President Trump Delivers Remarks at 91st Annual Future Farmers of America Convention and Expo [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Y-mIimIdNjY&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz&index=106 |
| 32 | 04/11/2018 | HBO. [HBO]. (2018, 4 de noviembre). President Trump on Climate Change AXIOS on HBO [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=UZq2L_49PBQ |
| 33 | 26/11/2018 | THE WHITE HOUSE. [The White House]. (2018, 26 de noviembre). President Trump Delivers a Statement Upon Departure [archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=PvuGbuplHzk&index=78&list=PLRJNAhZxtqH-fd1x12yYa-hKuxoZ8Npnz |